

Lo que enseñamos

(13c)

LA IGLESIA

El plan de Dios para las mujeres en la iglesia ([1 Timoteo 2:9-15](#))

[1 Timoteo 2:9-15 \(LBLA\)](#)

⁹ “Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos;
¹⁰ sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad.

¹¹ Que la mujer aprenda calladamente, con toda obediencia.

¹² Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada.

¹³ Porque Adán fue creado primero, después Eva.

¹⁴ Y Adán no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en transgresión.

¹⁵ Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santidad, con modestia”.

El papel de la mujer en la iglesia es un tema que se debate acaloradamente hoy en día. Por desgracia, el debate ha dejado las páginas de las Escrituras para encontrar su solución. Las doctrinas tradicionales están siendo arrastradas por las riadas del feminismo evangélico. Las iglesias, escuelas y seminarios están abandonando rápidamente verdades que se han sostenido desde sus incesiones. Docenas de libros se escriben defendiendo la nueva “verdad” sobre el papel de las mujeres. Irónicamente, algunos de los autores de esos libros antes sostenían la visión bíblica tradicional. Pero bajo la presión del feminismo han abandonado la exactitud bíblica a favor de la cultura. Los pasajes bíblicos sobre el papel de la mujer están siendo reinterpretadas culturalmente, ignorada por el presunto torcido anti-mujer de los autores bíblicos, o despedidos como las adiciones de redactores más adelante.

La fuente última de esos ataques es el archienemigo de Dios, Satanás. Su objetivo, como siempre, es derribar el plan de Dios y corromper Su diseño. Él está detrás de los esfuerzos para distraer a las mujeres de sus roles que Dios creó en la sociedad, en la familia y en la iglesia. Una empresa tan satánica no es nueva, de hecho, fue un problema en la iglesia en Éfeso, porque era un problema en el mundo romano de la época.

En una iglesia plagada de falsas doctrinas y falsos líderes, no es sorprendente encontrar que luchan sobre los roles de género. Algunas mujeres llevaban vidas impuras (cf. [1 Timoteo 5:6](#), [1 Timoteo 5:11-15](#); [2 Timoteo 3:6](#)), y su indecencia se presentaba en el servicio de adoración.

1 Timoteo 5:6 (LBLA)

⁶ “Mas la que se entrega a los placeres desenfrenados, *aun* viviendo, está muerta”.

1 Timoteo 5:11-15 (LBLA)

¹¹ Pero rehúsa *poner en la lista* a viudas más jóvenes, porque cuando sienten deseos sensuales, contrarios a Cristo, se quieren casar,

¹² incurriendo *así* en condenación, por haber abandonado su promesa anterior.

¹³ Y además, aprenden *a estar ociosas*, yendo de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también charlatanas y entremetidas, hablando de cosas que no *son dignas*.

¹⁴ Por tanto, quiero que las *viudas* más jóvenes se casen, que tengan hijos, que cuiden *su casa* y no den al adversario ocasión de reproche.

¹⁵ Pues algunas ya se han apartado para seguir a Satanás.

2 Timoteo 3:6 (LBLA)

⁶ “Porque entre ellos están los que se meten en las casas y llevan cautivas a mujercillas cargadas de pecados, llevadas por diversas pasiones”.

Bajo el pretexto de reunirse para adorar a Dios, las mujeres estaban alardeando e seduciéndose, de sí mismas y convirtiéndose en serias distracciones de la adoración. Sus acciones revelaron que la intención de su corazón era mala. Puesto que la adoración es fundamental para la vida de la iglesia, fue alta en la lista de asuntos de Pablo para Timoteo hacer frente a estas cuestiones.

A raíz de su discusión sobre el papel de los hombres cuando la iglesia es llamada a la oración evangelística (**1 Timoteo 2:1-8**), Pablo da vuelta al tema de las mujeres en la adoración. Se dirige a sus **1) aspecto**, **2) actitud**, **3) testimonio**, **4) papel**, **5) diseño** y **6) contribución**.

1) El aspecto de las mujeres

1 Timoteo 2:9a, c (LBLA)

⁹ “**Asimismo**”, [*hōsautōs*= *de la misma manera*] **que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos**”.

“**Asimismo**” se refiere al **versículo 8** y marca la transición a un nuevo aspecto dentro de la misma tema en general (cf. **1 Timoteo 3:8, 11**). Habiendo discutido la conducta de los hombres en la reunión de la iglesia, se vuelve ahora a la de las mujeres.

1 Timoteo 2:8 (LBLA)

⁸ “Por consiguiente, **quiero** que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones”.

1 Timoteo 3:8 (LBLA)

⁸ “De la misma manera [hōsautōs= *de la misma manera*], también los diáconos *deben ser dignos*, de una sola palabra, no dados al mucho vino, ni amantes de ganancias deshonestas”.

1 Timoteo 3:11 (LBLA)

¹¹ “De igual manera [hōsautōs= *de la misma manera*], las mujeres *deben ser dignas*, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo”.

1 Timoteo 2:9a, c (LBLA)

⁹ “Asimismo”, [hōsautōs= *de la misma manera*] que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos”.

El verbo en esta frase debe suministrarse de [verso 8](#).

1 Timoteo 2:8 (LBLA)

⁸ “Por consiguiente, quiero [boulomai= “Yo quiero”, “Yo mando” o “Yo propongo”] que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones”.

Como se señaló en la discusión de ese verso, la palabra “quiero” es de **boulomai**, y podría ser traducido “Yo quiero”, “Yo mando” o “Yo propongo”. Pablo no está expresando su opinión o dando consejo. Sus palabras tienen autoridad divina.

1 Timoteo 2:9a, c (LBLA)

⁹ “Asimismo”, [hōsautōs= *de la misma manera*] que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos”.

Se manda a los hombres a orar y **asimismo** las mujeres tienen el mandato de adornarse de una manera apropiada para adorar a Dios.

1 Timoteo 2:9a, c (LBLA)

⁹ “Asimismo”, [hōsautōs= *de la misma manera*] que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos”.

Se **vistan** es de **kosmeō**, de la cual se deriva la palabra en Español “cosméticos”. Significa “para arreglar”, “poner en orden”, “preparar” o “decorar”. Una mujer se debe organizar adecuadamente para unirse al pueblo de Dios mientras que adoran.

1 Timoteo 2:9a, c (LBLA)

⁹ “Asimismo”, [hōsautōs= *de la misma manera*] que las mujeres se “vistan” [kosmeō= “para arreglar”, “poner en orden”, “preparar” o “decorar”.] con ropa decorosa [kosmios= “ordenadamente, i.e. decoroso:- de buen

comportamiento”]., con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos”.

Parte de esa preparación importante consiste en el exterior, el uso de la **ropa decorosa**. **Decorosa** traduce *kosmiō*, que, como *kosmeō*, se deriva del sustantivo *kosmos*. *Kosmos* es a menudo traducido “el mundo” pero realmente significa “orden”, o “sistema”. Es el antónimo de “caos”.

1 Timoteo 2:9a, c (LBLA)

⁹ “Asimismo”, [*hōsautōs*= *de la misma manera*] que las mujeres se “vistan” [*kosmeō*= “para arreglar”, “poner en orden”, “preparar” o “decorar”.] con ropa [*katastolē*= “ropa,” “to send or let down, to lo para enviar o dejar abajo, para bajar (*kata*, “hacia abajo,” *stolē*, una ropa externa floja)”], decorosa [*kosmios*= “ordenadamente, i.e. decoroso: - de buen comportamiento”]., con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos”.

Katastolē (ropa) abarca no sólo la ropa sí mismo, sino también la mirada—la actitud todo. [*katastolē*= “ropa”, “para enviar o dejar abajo, para bajar (*kata*, “hacia abajo”, *stolē*, una ropa externa floja)”]. La belleza física de una mujer por el diseño fue sólo para ojos de su marido. Las mujeres deben venir a la adoración corporativa preparada para hacer frente al Señor. No debe entrar en el caos desaliñado (descuidada, demasiado casual) o una exhibición personal por un vestuario impropio o comportamiento. Hay un lugar para la ropa bonita que reflejan la gracia humilde de una mujer, como se evidencia en **Proverbios 31:22**, “Su ropa es de lino fino y de púrpura”. Un adorno adecuado en el exterior refleja un corazón bien adornado.

Proverbios 31:22 (LBLA)

²² “Se hace mantos para sí; su ropa es de lino fino y de púrpura”.

1 Timoteo 2:9a, c (LBLA)

⁹ “Asimismo”, [*hōsautōs*= *de la misma manera*] que las mujeres se “vistan” [*kosmeō*= “para arreglar”, “poner en orden”, “preparar” o “decorar”.] con ropa [*katastolē*= “ropa,” “to send or let down, to lo para enviar o dejar abajo, para bajar (*kata*, “hacia abajo,” *stolē*, una ropa externa floja)”], decorosa [*kosmios*= “ordenadamente, i.e. decoroso: - de buen comportamiento”]., con pudor y modestia, no con “peinado ostentoso” [*plegma*= “peinado ostentoso.”], no con oro, o perlas, o vestidos costosos”.

Desde el principio general en la primera parte del **versículo 9**, Pablo se traslada a puntos más específicos en la última parte del versículo. En hacerlo, apunta a algunas de las prácticas que causaban confusión en la asamblea. Comienza con comentarios sobre el **peinado ostentoso**, un término que puede significar generalmente “estilos de pelo”.

Pastor Leadership Sunday School

Pastor Eddie Ildefonso

Su punto no es que las mujeres deben ser indiferentes a su pelo. Contradiría lo que sólo había dicho acerca de una cuidadosa preparación para ponerse en orden. La intención de Pablo no es prohibir ciertos tipos de peinados, como si algunos reflejaban una actitud de adoración más que otros. Él se enfrenta a cualquier peinado ostentoso, llamativo que distraería la atención de los propósitos del Señor que son santos. Las mujeres en esa cultura a menudo tejaban con **oro**, **perlas** u otras joyas a través de sus peinados para llamar la atención sobre sí mismas y su riqueza e belleza.

No hay nada malo con ser dueño de joyería. La novia de Salomón en el cantar de los Cantares llevaba joyas de oro y plata ([Cantar de los Cantares 1:10-11](#); [Cantar de los Cantares 4:9](#)), como lo hizo Rebeca ([Génesis 24:53](#)).

[Cantar de Cantares 1:10-11 \(LBLA\)](#)

¹⁰ “**Hermosas son tus mejillas entre los adornos, tu cuello entre los collares**”.

¹¹ “**Adornos de oro haremos para ti, con cuentas de plata**”.

[Cantar de Cantares 4:9 \(LBLA\)](#)

⁹ “**Has cautivado mi corazón, hermana mía, esposa *mía*; has cautivado mi corazón con una sola *mirada* de tus ojos, con una sola hebra de tu collar**”.

[Génesis 24:53 \(LBLA\)](#)

⁵³ “**Y el siervo sacó objetos de plata, objetos de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca; dio también cosas preciosas a su hermano y a su madre**”.

Hay un momento adecuado y lugar para eso, tal como lo afirma las palabras de [Isaías 61:10](#):

[Isaías 61:10 \(LBLA\)](#)

¹⁰ “**En gran manera me gozaré en el SEÑOR, mi alma se regocijará en mi Dios; porque Él me ha vestido de ropas de salvación, me ha envuelto en manto de justicia como el novio se engalana con una corona, como la novia se adorna con sus joyas**”.

Pero la joyería fue (y es) utilizada a menudo como una forma de ostentación de riqueza de la mujer o llamar la atención a sí misma de una manera destructiva. Es esa preocupación que Pablo prohíbe en el lugar de la adoración. Cuando una mujer se viste para el culto de adoración para atraer atención a sí misma, ella ha violado el propósito de la adoración (cf. [1 Pedro 3:3-5](#)).

[1 Pedro 3:3-5 \(LBLA\)](#)

³ **Y que vuestro adorno no sea externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos,**

⁴ **sino *que sea* el yo interno, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios.**

⁵ **Porque así también se adornaban en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos.**

El padre de la iglesia del siglo IV **Juan Crisóstomo** escribió,

Pastor Leadership Sunday School

Pastor Eddie Ildefonso

“Y entonces, ¿cuál es la ropa modesta? Tal como lo cubre completa y decentemente y no con adornos superfluos; para el uno es decente y el otro no lo es. ¿Qué? ¿Te acercas a Dios orar con trenzas de pelo y adornos de oro? ¿Crees que está llegando a un baile? ¿a una fiesta de matrimonio? ¿a un carnaval? Hay cosas tan costosas podrían haber sido oportuna: aquí ni uno de ellos es buscado. Debes venir para orar, a pedir perdón por sus pecados, para abogar por sus delitos, suplicando al Señor y con la esperanza de que lo hacen propicio. ¡Lejos de tal hipocresía!” (Citado en Alfred Plummer, “Las Epístolas Pastorales”, en la *Biblia de Expositor*, ed. W. Robertson Nicoll [Nueva York: A. C. Armstrong e hijo, 1903], 101)

1 Timoteo 2:9a, c (LBLA)

⁹ “**Asimismo**”, [hōsautōs= *de la misma manera*] **que las mujeres se “vistan”** [kosmeō= “para arreglar”, “poner en orden”, “preparar” o “decorar”.] **con ropa** [katakatastolē= “ropa,” “to send or let down, to lo **para enviar o dejar abajo, para bajar** (*kata*, “hacia abajo,” *stolē*, **una ropa externa floja**)”], **decorosa** [kosmos= “ordenadamente, i.e. decoroso: - de buen comportamiento”.], **con pudor y modestia, no con “peinado ostentoso”** [plegma= “peinado ostentoso.”], **no con oro, o perlas, o vestidos costosos** [polytelēs= “extremadamente costoso”].”

Otra manera en que las mujeres en el día de Pablo alardeaban su riqueza y llamaba la atención sobre sí mismas era vistiéndose con **vestidos costosos**. Los vestidos costosos usados por las mujeres ricas podrían costar hasta **7.000 denarios**.

Plinio el Anciano, un historiador romano del primer siglo, describe un vestido de Lollia Paulina, esposa del emperador Calígula, que le valió varios de 100 mil dólares por estándares de hoy día (*Historia Natural* 9.58).

Los vestidos de las mujeres comunes podrían costar tanto como **500-800 denarios**. Para poner eso en perspectiva, el promedio del salario diario de un trabajador común era **un denario**. Debido al gasto extremo, la mayoría de las mujeres probablemente solamente eran dueñas de sólo dos o tres vestidos agradables en sus vidas. El hecho que una mujer rica entraba en el culto de adoración vestida de un vestido caro cambiaría el enfoque de la atención a ella. También podría levantar envidia por parte de las mujeres más pobres (o sus maridos).

Tales exhibiciones llamativas fueron criticadas incluso por escritores no cristianos.

En su sexta sátira, el **poeta romano Juvenal del primer siglo** escribió, “No hay nada que una mujer no permitiría de hacer, nada que considere una vergüenza y cuando ella rodea su cuello con las esmeraldas verdes y enormes perlas ajusta a sus oídos alargados, tan importante es el negocio de embellecimiento; ¡los niveles son tan numerosos e historias mutuamente apilados sobre su cabeza! ¡Mientras tanto, ella no presta ninguna atención a su marido!”

Pastor Leadership Sunday School

Pastor Eddie Ildefonso

En su obra *Los sacrificios de Caín y Abel*, el filósofo judío Philo del primer siglo describió a una prostituta.

“Él la pinto como una mujer que usaba muchas pulseras y cadenas de oro, con su pelo para arriba en trenzas elaborados y llamativos. Sus ojos fueron marcados con líneas de lápiz, sus cejas asfixiadas en la pintura. Llevaba ropa cara bordada profusamente con flores”.

El uso de ropa cara y joyas que llamaba la atención lejos del Señor era obviamente inadecuado para las mujeres en la iglesia. Se suponía que debían estar demostrando piedad humilde, no que aparecen como prostitutas o mujeres paganas vistosas. A venir a la iglesia ataviada era por lo menos una distracción de honrar a Dios y en el peor, un intento de seducir a los hombres de la iglesia.

¿Cómo es que una mujer puede distinguir la línea fina a veces entre el vestido apropiado y la preparación para ser el centro de atención? La respuesta comienza con la intención del corazón. Una mujer debe examinar sus motivos y los objetivos de la manera en que se viste. ¿Es su intención de mostrar la gracia y la belleza de la feminidad? ¿Es para mostrar su amor y su bondad y devoción a su marido por su bondad con ella? ¿Es para revelar un corazón humilde que se dedica a adorar a Dios? ¿O es para llamar la atención a sí misma y hace alarde de su riqueza y su belleza? ¿O peor aún, intentar seducir a los hombres sexualmente?

Una mujer que se centra en adorar a Dios considerará cuidadosamente cómo se vestía, porque su corazón le dicta su vestuario y aspecto.